

# Ampliando horizontes. La Universidad de la Experiencia participa en el Museo Pedagógico

*Bienvenido Martín Fraile  
Leoncio Vega Gil  
Universidad de Salamanca*

## Introducción

En las nuevas líneas de museísmo pedagógico, abierto a la ciudadanía, analizamos la incorporación y la conexión entre los alumnos de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Salamanca y el Museo Pedagógico que ésta posee en el Campus Viriato de Zamora. El trabajo realizado por estas personas nos muestra una visión generacional del modelo educativo de un periodo histórico ya pasado.

## 1. La Universidad de la Experiencia. Un proyecto de educación permanente en Castilla y León. Génesis y desarrollos socioeducativos

### *1. 1. El marco nacional de la educación permanente de mayores*

No sólo las universidades tienen interés en prestar apoyo educativo y cultural a los mayores sino que, en esta tarea, están acompañadas por otras instituciones como entidades financieras, asociaciones e instituciones públicas (diputaciones provinciales, ayuntamientos, gobiernos regionales, etc...) pero de manera especial son los servicios sociales (tanto de ámbito nacional como regional) los que están prestando mayor atención por cuanto para ellos estas estrategias forman parte de las políticas activas de envejecimien-

to y también una gran plataforma que proporciona distintas rentabilidades (culturales, sociales, sanitarias y políticas).

Las razones de la implicación de las universidades en esta oferta académica podrían sintetizarse en las siguientes. Por un lado, la necesaria vinculación con el marco social de referencia en un intento de compensación social hacia aquellos colectivos que no tuvieron la ocasión o la oportunidad de acercarse a los estudios regulares que las universidades ofrecían; se trata de una “deuda social” en la que las universidades asumen la parte que les corresponde dado que tienen un compromiso con la sociedad en la que se enmarcan. Por otra, es tradicional en algunas universidades españolas la apuesta por la extensión universitaria que se iniciaría a comienzos del siglo XX en la Universidad de Oviedo desde las propuestas y aportaciones de los profesores vinculados a la Institución Libre de Enseñanza; en este sentido, se trata de la recuperación de una tradición académica y cultural de las universidades. En tercer lugar, cabría también preguntarse por la implicación de las universidades en las nuevas corrientes internacionales que apuestan por la educación a lo largo de toda la vida, la también llamada educación permanente, que exige de las instituciones educativas una variada oferta cultural y formativa para la ciudadanía desde su nacimiento hasta su fallecimiento y, en su aplicación al momento actual, debe facilitar ofertas a todos los colectivos sociales y de manera especial a los mayores por las circunstancias personales y sociales que se concitan en él.

Una función que entronca con el cambio de una universidad centrada en la juventud para abrir su espectro académico y dar cabida a otros elementos formativos, culturales y sociales que hagan de las mismas un espacio de socialización y democratización de las sociedades, como exige la pluralidad y diversidad propia del siglo XXI, y podemos tener en los centros universitarios a jóvenes y mayores que convivan y compartan espacios, recursos, profesores, organizaciones y otros elementos propios de la vida universitaria como reclama J. Delors en el informe de UNESCO publicado en 1996 bajo el título de “la educación encierra un tesoro”. No debemos olvidar, en cuarto lugar, que también la política académica de las universidades acoge con agrado a estos colectivos que vienen a compensar el constatado descenso de los jóvenes en las tasas de matrícula, como consecuencia del descenso en el crecimiento vegetativo que durante la última década del siglo pasado se ha producido en la mayor parte de las sociedades desarrolladas, y de manera especial para el caso español, o por razones de acceso rápido al mercado laboral u otras de carácter interno que tienen que ver con las prácticas pedagógicas exigentes y el carácter selectivo de algunas titulaciones.

El 27 de febrero de 2004 se constituyó formalmente la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Personas Mayores (AEPUM) en Madrid. Un reconocimiento al intenso trabajo de varios años por la estabilidad de una organización institucional que pudiera convertirse en interlocutor hacia instancias administrativas por un lado, pero también con la intención de potenciar estos estudios, tanto en la estructura académica de las universidades como en la difusión social por otro y, lo que es más importante, el refuerzo de los procesos investigadores, organizativos y docentes internos de los Programas Universitarios para los Mayores, después de una fase provisional que se iniciaría en el año 2001. Esta Asociación organiza encuentros, seminarios, congresos y otras iniciativas de interés académico.

## *1. 2. El programa de educación universitaria de mayores en Castilla y León. Génesis y apoyo institucional*

El Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León (financiado, en torno al 80 % por la Junta de Castilla y León) desarrollado y organizado a través de la Gerencia de Servicios Sociales (Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades) y las universidades públicas y privadas de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, tiene unos precedentes a los que debemos hacer alguna referencia.

En 1993 la Consejería de Sanidad y Bienestar Social de la Junta propone a la Universidad Pontificia de Salamanca (según algunas fuentes después de la oferta formulada a la Universidad de Valladolid y rechazada por ésta) que diseñe y desarrolle con posterioridad la idea procedente del Presidente de la Fundación del Hombre Bartolomé Vicens Fiol. En el curso de 1993-94 inicia su andadura la Universidad de la Experiencia en la Universidad Pontificia de Salamanca con una oferta académica de 150 horas (50 horas de asignaturas obligatorias 100 de optativas) por cada uno de los dos cursos ofertados, más otras 50 horas de actividades complementarias. Las materias obligatorias cursadas serían: en primero, comunicación interpersonal, psicología de los mayores; sociología de los mayores I, la cultura de la tolerancia I y voluntariado en los mayores I; en segundo, la continuación de la mayoría de las anteriores además de ecología y medio ambiente y los medios de comunicación. La elección de optativas se realizaba de un bloque que incluía tradiciones de Castilla y León, cuestiones prácticas de derecho, educación física, grandes libros, publicidad y consumo, gastronomía, géneros musicales, Historia y arte de Castilla y León, Salud, el hecho religioso, la CEE o cultura greco-romana.

Esta oferta universitaria para mayores se sumaba a otras que ya habían iniciado su andadura en universidades españolas (Granada, Barcelona, etc..) aunque, bien es cierto, con estructura, organización y bases financieras distintas. Es de agradecer la sensibilidad y modernidad de nuestros políticos del momento para apoyar este proyecto de gran calado social y cultural. El "pero" viene del carácter del programa que siendo de educación y formación no se gestiona desde la Consejería de Educación sino desde Sanidad y Bienestar Social por aquel entonces y de Familia e Igualdad de Oportunidades (Servicios Sociales) en la actualidad. Es decir, entendemos este programa con sentido pedagógico y, por tanto, encajaría mejor en otro ámbito administrativo con mayor dimensión educativa y cultural. No obstante, las relaciones de organización administrativa y académica del mismo en las que participan los responsables de las universidades, técnicos de la Gerencia y alumnos, es de gran cordialidad, respeto y profesionalidad.

A partir del curso académico 2001-02 la oferta se amplía a tres cursos (primero, segundo y tercero) con la nueva denominación de Programa Interuniversitario e integrando a los alumnos de primero y segundo de la Universidad de la Experiencia. En este curso la matrícula ya fue de 1.520 alumnos.

El Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León está plenamente implantado en el tejido social y académico de la Comunidad Autónoma. Durante los últimos años se ha realizado un esfuerzo considerable (tanto económico como académico) en expandir el proyecto al ámbito rural con la intención de que todas las provincias de la Comunidad dispongan de, al menos, dos sedes (una urbana y otra rural). Es por ello que durante el curso 2004-05 se pusieron en marcha las sedes de Toro (Zamora), Aré-

valo (Ávila) y Cuéllar (Segovia) y en el de 2005-06 se abrieron las de Ciudad Rodrigo (Salamanca), Guardo (Palencia) y Astorga (León). Durante el curso 2006-07 se incorporan Almazán (Soria) y Benavente (Zamora). Cada curso se abre alguna sede más; de tal manera que en la actualidad el Programa se ofrece en 28 sedes y todas y cada una de las provincias de la Comunidad Autónoma disponen de, al menos, dos sedes (son los casos de Soria, Segovia, Ávila y Palencia).

### 1. 3. *Los retos del Programa y la organización académica*

Las personas mayores que frecuentan asiduamente los hogares de la tercera edad no suelen ser, como norma general, alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia (ya nos gustaría que esta tendencia cambiara y siguiera la tónica de otros países de nuestra Europa comunitaria); sus expectativas, aspiraciones y maneras de ocupar el ocio y tiempo libre suelen encaminarse hacia los juegos de cartas, los bailes, los talleres (mimbre, pintura, bordados, etc..) y la gimnasia de mantenimiento. También es verdad que las bandas horarias de la oferta de los hogares y las del programa universitario para mayores suelen coincidir en las tardes. Además, arrastramos ciertas deficiencias culturales procedentes de la educación escolástica y elitista propia de la España gris del segundo tercio del siglo XX. No obstante, los Centros de Acción Social de los Ayuntamientos suelen ser no sólo un efectivo canal de información, sino también un instrumento institucional que deriva personas hacia la educación universitaria de mayores a través del eficaz trabajo profesional desarrollado por los animadores sociocomunitarios de los CEAS.

En cuanto a los objetivos (retos) institucionales debemos hacer referencia a tres grandes coordinadas: *facilitar* el acercamiento de las personas mayores a la cultura como vehículo de expresión de experiencias y conocimientos; *promover* el intercambio de relaciones, tanto entre los propios mayores como entre éstos y otros grupos de edad, constituyéndose el entorno universitario en un marco de interrelación social; y, en tercer lugar, *despertar* en los participantes actitudes solidarias que puedan manifestarse en conductas de ayuda y voluntariado hacia los propios mayores y otros grupos de población. Como se puede comprobar, los tres verbos clave son facilitar, promover y despertar que pretenden poner en juego acciones universitarias. Por una parte, en relación al conocimiento, cultura y saber que las universidades pueden y deben proporcionar como instituciones públicas al servicio global de la sociedad y por tanto de todos los grupos sociales (especialmente para aquellas personas que no tuvieron en sus años jóvenes la oportunidad de acercarse al saber que atesoran las universidades; es una cuestión de deuda sociocultural que las universidades siempre han pretendido saldar a través de la extensión universitaria). En segundo lugar, se trata de promover acciones y actividades encaminadas a favorecer el intercambio social (comunicación, acercamiento, relaciones, grupos, etc.); es decir, el compartir tiempos, espacios y saberes también es un buen vehículo de socialización, conocimiento de otras personas, establecimiento de nuevas amistades, conformación de nuevos grupos relacionales, etc.; todo ello va en la línea de una mayor participación social y de construcción de la ciudadanía que redundan en una mayor profundización en los procesos de democratización de las sociedades a través de una mayor implicación de los mayores en la sociedad civil.

El tercer objetivo pretende apostar por realizar un esfuerzo de promoción de las actitudes y comportamientos de solidaridad en los mayores, especialmente a través de prácticas de voluntariado en distintos ámbitos de la vida social como pueden ser el cultural y otras actuaciones de la vida cotidiana. Una solidaridad que tiene que verse no sólo desde los mayores hacia los mayores sino también desde los mayores hacia los jóvenes (aunque también, por supuesto, a la viceversa). En este sentido, los intercambios intergeneracionales como la promoción de encuentros y debates resulta un gran instrumento de apoyo en ese intento de superar las barreras psicológicas que separan a ambas generaciones para caminar hacia el conocimiento, comprensión y respeto del otro dialogando e intercambiando puntos de vista sobre temáticas muy variadas. Ahora bien, la tolerancia y el voluntariado no deben ser contenidos sino prácticas; es decir, no deben explicarse en términos curriculares sino articular acciones y estrategias que los hagan posibles. Como explica el intelectual francés E. Morin, las dos características esenciales de la ciudadanía son la solidaridad y la responsabilidad. Este segundo componente hace referencia a la coherencia entre las ideas y mentalidad del ciudadano y su expresión comportamental.

La *estructura académica* del plan de estudios se organiza en tres elementos curriculares: asignaturas obligatorias (cada una de veinte horas), asignaturas optativas (también con veinte horas; el alumno cursa tres a lo largo del curso) y el bloque de actividades complementarias. Las 120 horas que cada alumno recibe de formación, a lo largo de un curso académico, proceden de tres materias obligatorias, tres optativas y treinta horas, como mínimo, de la oferta complementaria.

Las materias obligatorias de primer curso son: psicología, comunicación interpersonal e historia de España y de Castilla y León. Las que corresponden a segundo son: sociología, literatura española y ecología y medio ambiente. Las propias de tercero son las siguientes: política y sociedad, nociones básicas de derecho y salud y calidad de vida.

El grupo de optativas varía cada curso académico, pero conjuga un bloque de contenidos sobre nociones de Economía, Historia de la ciencia, nutrición y dietética, cultura grecorromana en España (arte y lengua), literatura contemporánea, artes cinematográficas, tradiciones culturales de Castilla y León, matemáticas de la vida cotidiana, etc.

En cuanto al tercer elemento, las actividades complementarias, tenemos que poner de manifiesto tres aspectos: su significación, el contenido de las mismas y la aceptación. En relación al primer punto es necesario comentar que están pensadas para completar saberes y conocimientos que no queden recogidos en las materias de los bloques anteriores, que se conciben como actuaciones transversales y, además, tienen significado como actualidad práctica a nivel cultural (es el caso de homenajes, conmemoraciones, centenarios, etc. como los que se han ofrecido sobre Mozart, P. Cezanne, Colón, A. Einstein, Filiberto Villalobos, Meléndez Valdés, etc.). También interpretamos este bloque de actividades como un buen instrumento de apoyo a la socialización, comunicación y democratización, incluso en el ámbito intergeneracional. En segundo lugar, el contenido de las mismas se concreta en debates intergeneracionales, charlas, conferencias, ciclos temáticos, visitas culturales, talleres de informática, ciclos de cine, coro, teatro, etc... La aceptación suele ser positiva y en ellas participan la mayor parte de los alumnos con entu-

siasmo e implicación directa. Si tuviéramos que destacar alguna de estas actividades, teniendo en cuenta la demanda, nos quedaríamos con los ciclos de cine, organizados de manera temática, y desarrollados como cine-forum y con las clases prácticas de informática. En este sentido también apuntamos las actividades promovidas desde el Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca hacia este colectivo. El facilitar el acceso, presentar su contenido y permitir el encuentro generacional conlleva un elevado entusiasmo entre los alumnos mayores.

El Programa Interuniversitario de la Experiencia viene caracterizado históricamente por dos calificativos: femenino y compensatorio (social). Es decir, son mujeres la mayor parte de los alumnos recibidos, y compensatorio en cuanto que el colectivo carece de estudios o, si los tiene, muy limitados, porque no tuvo la oportunidad de llegar a la universidad; en este sentido se habla, a veces, de deuda histórica.

## 2. Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca y Universidad de la Experiencia

### *2. 1. El Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca*

Uno de los recursos que está demostrando una gran potencialidad en facilitar el acceso al conocimiento, promover el intercambio de relaciones y despertar actitudes solidarias (finalidades inherentes al Programa de la Experiencia) es el Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (MPUSAL), inaugurado oficialmente en mayo de 2007. Inscrito en las nuevas tendencias museísticas, se puede decir que el museo nace con una vocación decidida de compartir y de avanzar conjuntamente con toda la ciudadanía en su propia configuración.

Se encuentra ligado a la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora y al Departamento de Teoría e Historia de Educación de la Universidad de Salamanca. Un proceso que ya se había iniciado varios años antes con el deseo de crear dicho espacio pedagógico por mi parte al comenzar a impartir la asignatura de Teorías e Instituciones Contemporáneas de Educación. Ilusiones que voy transmitiendo a los alumnos, curso a curso, y que culmina felizmente con su creación.

El MPUSAL aborda el estudio de la cultura material (espacios, mobiliario, utillaje escolar, medios didácticos); de la cultura escrita (manuales y libros, revistas pedagógicas, cuadernos escolares, documentos oficiales) e historia oral (testimonios y memoria oral del docente y de los alumnos). Es un registro, a modo de ADN, de la historia de las aulas. La recuperación de la escuela de los dos últimos siglos significa no sólo exposición, ni coleccionismo, sino interpretación activa, recreación personal y análisis crítico. En nuestro caso la mirada se dirige hacia el sistema educativo surgido en el siglo XIX en sus diferentes apartados: las prácticas pedagógicas, la política escolar, las teorías, la vida de sus protagonistas. La cultura escolar ha sido y es objeto de trabajos y estudios importantes, pero siempre se descubren nuevas facetas de análisis que enriquecen el horizonte historiado.

El hecho de que se encuentre situado en la Escuela de Magisterio, lugar en el que se están formando los futuros docentes, hace que la motivación y la colaboración de los jóvenes en el proyecto sea muy importante. A su vez, la referencia casi constante de los alumnos a las memorias de la escuela contadas por sus abuelos da lugar a reflexiones que derivan en un novedoso planteamiento para canalizar esta “experiencia” y dotarla de un sentido histórico-educativo mediante cursos programados hacia este colectivo dentro de los cauces universitarios anteriormente descritos.

En esta línea el Museo Pedagógico ofrece una doble misión en cuanto registro, inventario y documentación de los testimonios como discursos individuales y/o grupales de la experiencia cultural por una parte. Y por otra, de los procesos donde se han ido articulando los modelos de enseñanza con sus propios códigos de lenguaje, creencias, teorías, ideologías y normativas. Supone, o es nuestra intención y motivación al menos, rescatar, proteger y garantizar una mínima parte del patrimonio intangible de la escuela mediante esas voces casi olvidadas de nuestros mayores. Este colectivo representa una de las claves en la interpretación de la enseñanza, que a su vez nos acerca a la antropología cultural y a dimensiones etnográficas de la historia de nuestro siglo XX en el distrito salmantino.

De alguna manera, a las tres opciones que brinda el Programa de la Experiencia, deberíamos añadir en este caso una más. Son los mismos alumnos fuente primera de investigación, instrumento fundamental en la reconstrucción de la escuela del siglo XX, son ellos los que posibilitan la mirada atrás, el retroceder en el tiempo, una guía indiscutible que nos proporcionan datos, vivencias y formas escolares ya desaparecidas. De ahí que el intercambio se produce en una doble dirección. Es justo reconocer que al mismo tiempo que formamos vamos profundizando y ampliando nuestro propio conocimiento de la educación en el siglo XX. No podemos olvidar que una parte de estos alumnos han sido maestros hasta su jubilación, por lo que poseen un discernimiento cabal del tema escolar; y además todos ellos, independientemente de su nivel cultural, han vivido y tienen recuerdos de su infancia en las aulas.

## *2. 2. Los cursos ofrecidos a los mayores en el ámbito del Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca*

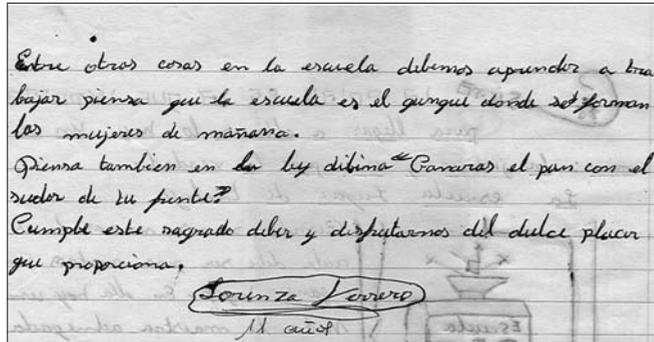
Tres son los cursos en la actualidad que se ofertan desde la Universidad de la Experiencia, vinculados al Museo Pedagógico y a la historia de la escuela. El éxito y la complicidad surgida tras el primer curso, fue una de las consideraciones efectuadas para dar entrada en años sucesivos a los otros dos cursos.

El primero de ellos, *Historia y memoria escolar de posguerra*, cuajó plenamente al hacerles revivir emociones y sentimientos, al dar la oportunidad para compartir entre ellos usos y prácticas educativas similares. No obstante, el fin principal que se perseguía desde el curso no era otro que sistematizar dichos recuerdos con la objetividad que proporciona el distanciamiento de muchos años. Por ello, en el desarrollo del curso me propuse ante todo que éste se constituyera en un esquema mental que estableciera un hilo conductor entre la cultura escolar como concepto teórico y las vivencias, prácticas e impresiones de la escuela de posguerra de cada uno de los alumnos. Se intentaba que valo-

rasen el tipo de formación que habían recibido, los medios a su alcance, la metodología empleada en relación con la existente hoy en día, y así llegasen a tener su propio concepto sobre el significado de la educación en el momento histórico de la posguerra española. No pocas veces ha constituido un ejercicio de terapia catártica, ya que les ha permitido sacar hacia fuera en más ocasiones de las que podamos pensar, los reproches, disgustos, humillaciones o vejaciones que guardaban en su interior. En todo caso, los contenidos fueron un proceso de ajuste continuo en función del grado de las expectativas de los alumnos e incluso de la exigencia de unificar ciertos criterios de la escuela vivida por todos ellos, dándoles la oportunidad de plantear aquellos temas o aspectos que consideraron más importantes relacionados con la historia y la memoria escolar. El registro de la memoria se llevó a cabo en el aula del Museo, que recrea las condiciones de las del pasado. La primera impresión que produce en ellos el contemplar pupitres, tinteros, cuadernos que no pensaron volver a ver, el retornar a su memoria olfativa el olor a la madera de la tarima o de los armarios con libros antiguos, despiertan en los alumnos mayores emotividad y recuerdos, que quedan plasmados en su propio testimonio escrito mediante un cuestionario semiabierto o bien en un cuaderno vacío de forma personal. El grado de participación de los alumnos en los debates y la motivación constante fueron expresiones de su interés hacia la temática analizada. Y asimismo, el acceder a colaborar en la entrega de sus propias vivencias escolares, sus recuerdos de la infancia y de la escuela, nos han mostrado el grado de satisfacción en un porcentaje elevado, y su colaboración ha enriquecido nuestro museo y nuestra historia escolar.

Al planificar el segundo curso tuve en cuenta un hecho que observé durante el transcurso del primero, y que era algo tan sencillo como que los recuerdos se avivaban en función de la estimulación sensorial que se usara. Así, las explicaciones orales eran acompañadas de motivación hacia la temática expuesta, las proyecciones de Power-point con visualizaciones de materiales o escuelas les llevaban a participar, y la estancia en el Museo Pedagógico, en el aula del ayer que era muy similar a su propia aula, desataba un caudal de recuerdos significativos tanto por la cantidad como por la calidad de los mismos. Además, la crítica y la reflexión solían ser muy positivas cuando el debate se llevaba a cabo en estos espacios. Por eso, en el segundo y después en el tercer curso introduje un elemento metodológico que supusiera un recuerdo más intenso. Se trata de un cuadernillo elaborado personalmente en el que se recogen fotografías –de las aulas, libros de lectura, manuales, cuadernos, pupitres, materiales y medios didácticos, juegos– con preguntas sobre apartados y cuestiones referidas al curso. No obstante, siempre he tenido presente que aunque todas las interpretaciones son válidas en el sentido de que son propiedad personal, para que la memoria sea “historia” se necesita someterla a los cauces de la investigación científica, y así hablar en rigor de la “cultura escolar” de los tiempos pasados. Ese es un proceso posterior de investigación que en ningún momento es descuidado y que lleva a cabo el equipo de investigación del MPUSAL.

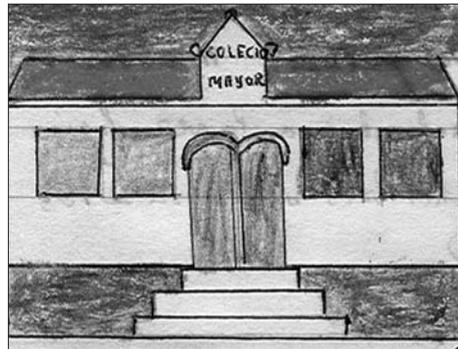
Uno de los cursos lleva por título *Recuerdos de mi escuela. El mobiliario y los útiles escolares*. La pregunta que está en el aire es la posibilidad de retroceder en el tiempo, de volver hacia los años de infancia en la escuela y escribir y contar lo que les gustaría que quedara escrito hoy en día en este cuadernillo sobre su aula. Se trata de restablecer la memoria de la escuela mediante el significado que de la misma se les enseñó, sobre las



condiciones físicas de la escuela y el aula, recrear el uso que hicieron del material didáctico, para llegar a conclusiones más generales sobre la metodología, el alumnado, los modos en que se desenvolvía la enseñanza, las expectativas que existían acerca de la educación infantil en sus primeros años. Es decir, la historia por dentro contada por sus propios alumnos<sup>1</sup>, en este caso por los mayores de la Universidad de la Experiencia del distrito salmantino.

Por poner un ejemplo, uno de los apartados es “La escuela y el aula”, para lo cual se han recogido dibujos y redacciones de aquellos niños en sus cuadernos escolares, para a continuación preguntar sobre esta cuestión:

“¿Se acuerda de su escuela? ¿Cómo era? Podríamos empezar a recordar así: Mi escuela era un edificio (.....). Y dentro de la escuela estaba mi clase. Era un aula que estaba en la planta....., orientada hacia el (.....), de tamaño (.....) y en la que estábamos niños de edades entre (.....). Me acuerdo de cómo era, de cómo estaban situados los muebles. La organización de los pupitres y de los muebles era así: (.....)”.



1. Es una idea que en parte ya ha sido analizada con anterioridad en la Universidad de Murcia, de la mano de Pedro Luis Moreno. Moreno, P. L. (2008). El aula en el recuerdo: Biografía, memoria y cultura material de la escuela primaria en España. En Actas de las III Jornadas de SEPHE, *Museos Pedagógicos. La memoria recuperada*. Huesca: Museo Pedagógico de Aragón.

En otros apartados se van sucediendo los muebles del aula; el utillaje: braseros, el material de escritura: carteras, cabases, tinteros, pizarras; los horarios de la escuela; los elementos religiosos; la decoración del aula. El tiempo se queda escaso cuando empiezan a escribir y a comentar en voz alta esos recuerdos, que como profesor debo ir generalizando y moderando en el debate que surge y en el que todos los alumnos desean participar.

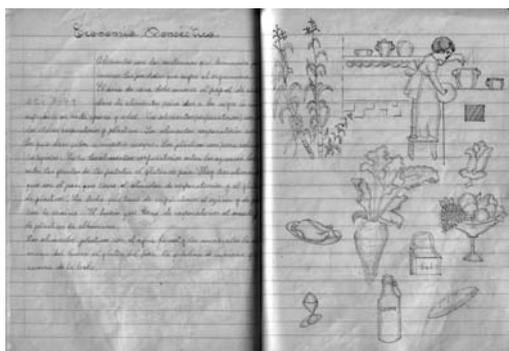
Del mismo modo se estudia y trabaja en otro curso el contenido, la metodología y las diferencias de género en el currículo. Dos cuadernillo se han elaborado en el Museo Pedagógico, respondiendo al título: *La formación de las niño/as en los cuadernos de la enseñanza elemental. El modelo de niño/a que se transmite en los cuadernos*.

Se trata de analizar las distintas disciplinas escolares, su peso específico en comparación con las demás, los métodos utilizados por el maestro, el horario en que se impartían, los contenidos que se enseñaban, el grado de novedad o de rutina establecidos en su aprendizaje, la ideología transmitida. Para ello el cuadernillo optó por atender estas cuestiones a través de los cuadernos escolares, porque quizá responden a un formato en el que los niños se expresaban más libremente, es un reflejo personal de lo que aprendían, de la elección y sucesión de contenidos por parte del profesor. Y además se consideró la diferente educación recibida por los niños y las niñas en función de su género y de las expectativas de la escuela hacia ellos/as.

Así, cada una de las disciplinas: lengua, matemáticas, religión, geografía, historia, ciencias naturales, labores del hogar en el caso de las niñas, son analizadas por los alumnos de la Universidad de la Experiencia a través de páginas seleccionadas de cuadernos escolares, que invitan a una reflexión guiada sobre la enseñanza de las materias que se explicaban en las aulas.

Como ejemplo ponemos el que se refiere a las enseñanzas del hogar, con ilustraciones de dos cuadernos de niñas, los dos de la provincia de Salamanca, el primero de Ciudad Rodrigo (1944) y el segundo de Guijuelo (1963).

Las cuestiones planteadas en este apartado responden al interés por saber su opinión sobre si se educaba a las niñas en la escuela principalmente para que fuera de mayor una buena ama de casa y una buena madre, para que comenten cómo fue su formación en la escuela y las diferencias que encuentran con la que recibían los niños.



*Problema.*  
 Un ejército tiene 6 batallones de 450 soldados cada uno. Por cada 2 soldados que saben leer y escribir hay 3 que sólo saben leer y 5 que no saben leer ni escribir. ¿Cuántos soldados hay que sólo saben leer, cuántos leer y escribir y cuántos que no saben leer ni escribir?  
*Solución.*  
 $450 \times 6 = 2700$  soldados que tenían los seis batallones.  
 $2 + 3 + 5 = 10$ .  
 $2700 : 10 = 270$ .  
 $270 \times 2 = 540$  soldados que saben leer y escribir.  
 $270 \times 3 = 810$  soldados que sólo saben leer.  
 $270 \times 5 = 1350$  soldados que no saben leer ni escribir.  
*Comprobación.*  
 $540 + 810 + 1350 = 2700$  soldados que había.

CARTA PAPAW AMIGO  
 Retorno de  
 Sr. Sr.  
 Felipe Alonso  
 Puente de Royal  
 Zamora  
 Retorno a 1932-33  
 Angel Duran  
 Zamora  
 Felipe Alonso  
 Puente de Royal  
 Zamora  
 Querido amigo: El día de miércoles de ceniza termino ese tiempo que llaman carnaval y con él toda una serie de cosas ridiculas de tales fiestas. En mi pueblo esas costumbres ya se dan alyando pues el personal se da cuenta de que son unas diversiones que no divierten y como nuestras autoridades tanto civiles como eclesiasticas no las permiten, bamos dándonos cuenta de que hesta proivición es ventajosa para todos.

Muestras que se repiten en todas las disciplinas, como el problema de matemáticas de la ilustración, sobre ejércitos y batallones. No se encuentra en los cuadernos de niñas, pero sí en la de los niños, remitiéndonos a un modelo de enseñanza que es posible ir mostrando con los testimonios de estas personas mayores que se educaron en tiempos pasados. Sus aportaciones son recogidas y valoradas en el ámbito del museísmo pedagógico, para incorporarlas al archivo del mismo y proceder a su análisis e investigación posterior.

dándonos cuenta de que hesta proivición es benajosa para todos.  
 Ahora como somos cristianos y en la escuela y en la iglesia nos ablan de eshe tiempo de cuaresma o tiempo de preparación, los niños de este pueblo bamos todos y todos los días a la catiguera y a el diaconas y asistimos tiempo de nuestro queje me supongo que así en la escuela te ablarían tambien de el contenido de este tiempo.  
 Devueme pronto y cuéntame algo de tu vida escolar.  
 Son mas un fuerte abrazo de,  
 Angel Duran Duran

Las muestras se eligen también para suscitar el comentario oral, la crítica, la reflexión sobre tiempos pasados, sobre la influencia de la escuela en el moldeamiento de las mentes infantiles de cara a su comportamiento en la sociedad.

Un ejemplo del cuadernillo que suele espolear sus vivencias es la ilustración que precede, sobre la inculcación ideológica que el franquismo llevó a cabo en la consideración de las fiestas del carnaval y la cuaresma<sup>2</sup>:

2. Transcripción del texto. “El día de miércoles de ceniza termino ese tiempo que llaman carnaval y con él toda esa serie de tramas ridiculas de tales fiestas. En mi pueblo esas costumbres ya se ban alejando pues el personal se da cuenta de que son unas diversiones que no divierten y como nuestras autoridades tanto civiles como eclesiasticas no las permiten, bamos dándonos cuenta de que hesta proivición es ventajosa para todos. Ahora como somos cristianos y en la escuela y en la iglesia nos ablan de eshe tiempo de cuaresma, de prepa-

Dejamos para cursos posteriores nuevas temáticas de la cultura escolar, que si no se les ha dado todavía entrada no es por cuestiones de su valía, sino por ir secuenciando progresivamente las materias y su presentación a un alumnado motivado y entregado, pero también muy exigente. Quedan por abordar en el camino emprendido conjuntamente con ellos el análisis de la enseñanza de los manuales y libros escolares; las pautas de enseñanza y la consideración social de los maestros entre otros apartados. Algo que se irá haciendo con la colaboración fructífera entre la Universidad de la Experiencia y el Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca.

### 3. Consideraciones finales

Historias olvidadas, ausentes y no recordadas en muchas ocasiones, que pertenecen a nuestro acervo educativo, se constituyen en una parcela esencial para el historiador de la educación. Recuperarlas y comprender el modelo de formación impulsado a lo largo de los años del siglo XX puede ampliarse con la visión de los alumnos de la Universidad de la Experiencia, aprovechando el marco sin igual del Museo Pedagógico. Si desde nuestra posición como profesores intentamos formar en conocimientos y establecer relaciones sociales en este colectivo, no es menos cierto que el enriquecimiento es mutuo, y que el caudal de información que poseen de lo que llamamos memoria de la escuela, y la gratitud que manifiestan por la posibilidad de retroceder hacia el periodo de su infancia, hace que nos sintamos satisfechos por impartir estos cursos y por haber emprendido la tarea de elaboración de registros con cuestionarios y cuadernillos a tal fin que conserven sus recuerdos.

---

ración, los niños de heste pueblo vamos todos y todos los días a la catequesis y al diacrucis y restamos tiempo de nuestro juego. Me supongo que a ti en la escuela te hablarían también del contenido de este tiempo. Escríbeme pronto y cuéntame algo de tu vida escolar(..)". Como primera apreciación consideramos que más le hubiera valido aprovechar "todos y todos los días" para mejorar la ortografía.